

Rev. 14/12



AYUDA

Editado por la Secretaría de
:: Agitación y Propaganda ::

Boletín semanal órgano del Comité Provincial del S. R. I.

Año II | Almería 12 de abril de 1938 | Avenida de la República 14 | N.º 37

Labor de solidaridad

Socorro Rojo Internacional a través de todas las capas populares, a través de todo el pueblo, recogiendo los sentimientos humanitarios de estos, lleva la ayuda de la Solidaridad a todo el Universo.

Ni un solo antifascista puede permanecer al margen de esta labor de ayuda que puede repercutir directamente en sus propios familiares que están en su puesto de combate, luchando por la libertad de toda la clase obrera, su poderoso radio de acción llega donde parece ser imposible y surte sus efectos,

La labor del Socorro Rojo es conocida en el mundo entero, las víctimas de la represión en aquellos países donde practican los métodos del terror, han sido salvadas en innumerables ocasiones de sus garras en esta formidable labor del Socorro Rojo Internacional contribuyen con todo entusiasmo las fuerzas populares del mundo entero.

Los hijos de nuestros combatientes tienen que estar asegurados en atenciones corporales y en su educación,

Nuestra labor para la guerra tiene que ser eficaz, ya aumentativa en todo momento, nuestra solidaridad tiene una gran importancia que hemos de saber corresponder con nuestras constantes aportaciones. Socorro Rojo Internacional no descansa en su labor y trabajo, al

trabajar por la unidad en la solidaridad trabajaremos por aumentar en modo considerable la efectividad de esta ayuda. Todos a colaborar con la labor de la solidaridad, ni uno solo que se diga antifascista debe de dejar de contribuir a esta campaña. Todos debemos de incorporarnos de manera decidida a esta formidable labor

de ayuda que a través de los organismos se ha de realizar. Nuestro magnífico entusiasmo, nuestra completa seguridad, nos hace trabajar sin descanso en bien de la clase más necesitada.

¡Vivan nuestros Congresos Populares de la Solidaridad! que a través de ellos se torjará la ayuda necesaria a nuestro glorioso Ejército del Pueblo.

¡Viva la unidad en la Solidaridad!

Anita Rodriguez.



Déjame mirarte bien con mis ojos abiertos, Madrid de las casas rotas y del corazón entero. Déjame mirarte bien con un mirar largo y lento que te recorra la piel y te penetre los huesos. Que cada herida en tu carne abra una herida en mi pecho. Que cada lágrima tuya fluya por mis ojos ciegos, ciudad abierta a la muerte por la tierra y por el cielo. Déjame mirarte bien, que quiero llevarme dentro para mil eternidades tu recuerdo.

Bajo la metralla bullen las mujeres, bajo la metralla los hombres trabajan, bajo la metralla descansa los viejos y los niños juegan bajo la metralla.

Graves, sobrios, serios, bajo la metralla. Sin miedo ni alardes, sin prisas ni pausas, con el ritmo justo, con la cotidiana

razón de su vida —razón del destino— bajo la metralla.

Quinientas noches en vela, como montaña de plomo pesando sobre sus párpados, que ha enrojecido el insomnio, tienen a Madrid en pie sobre un pedestal de escombros, solo con la muerte enfrente y con la vergüenza en torno.

¡Qué tranquilo su ademán, que transparentes sus ojos, que ya no velan los sueños y no fatiga el reposo! De pie sobre sus entrañas, que no hay cimiento más sólido, mira el bullir de sus hijos en un despertar glorioso.

Derrama París su llanto demagógico. Londres arropa en su niebla los deslumbres de su oro.

Madrid espera y espera. Sobre un pedestal de escombros, sin sus collares de luces y entre sus mármoles rotos, espera y espera y mira por encima de sus hombros

Pedro Galfias